Recursos Escuela Sabática
I Trimestre de 2008

Libro Complementario
Ideas prácticas para el discipulado

Bertram L. Melbourne

Capítulo 7

Preparación para el discipulado

El autor R. F. Horton cuenta de dos marineros –uno mayor y uno joven– que estaban bebiendo y jugando a las cartas.

Mientras el mayor mezclaba las cartas, el joven comenzó a tararear una melodía. Entonces, en voz muy baja, cantó las palabras del canto.

El hombre mayor se detuvo, arrojó las cartas, y dijo:

–¿Qué es eso que estás cantando?

–No lo sé –dijo el muchacho–. No sabía que estaba cantando algo.

El mayor contestó: –Sí, estabas cantando:

Solemne me es saber
y meditar que hoy
más cerca de mi hogar estoy,
más cerca, sí, que ayer.

–Oh –dijo el joven–, lo aprendí en la Escuela Dominical.

–Ven, Harry –dijo el mayor–, esto es lo que te debo: aquí está lo que te gané. Así como Dios me ve, hoy jugué mi último juego y bebí mi última botella. Te he conducido mal, Harry. Dame la mano, muchacho, y prométeme que hoy dejarás este negocio infernal. [1]

La memoria de este himno brilló a través del jovencito y fue como una luz que despertó una cuerda sensible en su compañero, y alteró el curso de dos vidas. Para cada uno, esta llegó a ser la preparación para el discipulado. Del mismo modo,

---

[1] Citado en A. Gordon Nasby, ed., *Treasury of the Christian World*, p. 185.

© Recursos Escuela Sabática

el auténtico discípulo puede actuar como una luz en el mundo e influir sobre otros en forma positiva. No hay límite para lo que su conocimiento de Cristo puede iluminar a otros, al brillar a través de usted.

El nombramiento de los apóstoles

Marcos 3:13 al 19 sugiere que la gente rodeaba a Jesús en círculos concéntricos. El texto dice que Jesús llamó a los que él quiso. Esto significa que había un grupo al que él llamó. Él nombró a doce de ese grupo llamado, a quienes denominó apóstoles. Tal vez el grupo más grande fuera el de los Setenta o el de los Ciento veinte. Más allá de este grupo, Jesús estaba rodeado por grupos mayores de personas que no necesariamente se habían comprometido con el discipulado. Dentro del grupo de los Doce había tres que estaban más cerca de Jesús: Pedro, Santiago y Juan. No sabemos si las mujeres que eran discípulas formaban un grupo separado o estaban incluidas en alguno de estos grupos. De este modo, había por lo menos cuatro círculos alrededor de Jesús.

Jesús llamó a los que él quería como discípulos. Esto implica, como ya hemos visto, que la iniciativa para el discipulado reside en Jesús. Él extiende el llamado, el Espíritu impulsa la aceptación, y la gente responde según lo desea. Esto significa que debemos estar disponibles para servir dondequiera que Dios nos asigne.

Marcos 3:13 al 19 dice que Jesús señaló doce discípulos a los que designó como *apóstoles.* Hasta aquí, hemos hablado acerca de discípulos. ¿Quién es un apóstol, y cuál es la relación entre los discípulos y los apóstoles?

Los discípulos eran aprendedores. Seguían a un maestro para aprender de él. El término *apóstol* viene de dos palabras griegas: *apó,* que significa "de", y *stéllo,* que significa "yo envío". De este modo, la raíz de la palabra es "enviar de", y el sustantivo significa "uno enviado", "un mensajero" o "un agente", "el que lleva una comisión". [2] Un apóstol era un embajador o un emisario enviado para representar a un empresario o un reino. Mientras que tanto los discípulos como los apóstoles eran estudiantes, los apóstoles recibían adiestramiento adicional para ser enviados como representantes de un dueño o de una organización.

El propósito del nombramiento

Mateo 15:21 al 28 relata que Jesús se retiró a las regiones de Tiro y Sidón Lucas 6:12 dice que, antes de elegir a los Doce, Jesús pasó la noche en las mon-

---

[2] *The Analytical Greek Lexicon* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publ. House, 1970), p. 47.

© Recursos Escuela Sabática

tañas, orando. Esto sugiere la seriedad de lo que estaba por hacer y la importancia que le asignaba. También revela la fuente de su fortaleza. De esto, podemos aprender que el discipulado de éxito requiere tiempo para orar buscando la ayuda divina. Esta no es una opción en el discipulado; es un imperativo, porque si Jesús, que era el Hijo encarnado, encontraba que la oración le era necesaria, la oración es aún más vital para nosotros.

Marcos nos informa que Jesús tenía un propósito al designar a los Doce. Él dice que Jesús los eligió para que pudieran estar con él y para que él pudiera enviarlos a predicar. "Estar con él" significa que ellos serían "sus discípulos o alumnos en su escuela", que "lo ayudaran en su obra". [3]

Mateo añade que Jesús "les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para que sanaran toda enfermedad y toda dolencia" (Mateo 10:1). Cuando se consideran todos los informes de este nombramiento, aparece que Jesús eligió a los apóstoles para satisfacer la necesidad de líderes adiestrados para ayudarlo en la atención de las grandes multitudes que lo seguían dondequiera que él iba. [4]

¿Piensa usted que los apóstoles que Jesús eligió fueron personas perfectas con buenas habilidades interpersonales? ¿Qué los preparó para el servicio? ¿Qué sugiere esto para el discipulado contemporáneo?

El Sermón del Monte (Mateo 5 – 7)

Muchos ven el Sermón del Monte como el discurso inaugural de Jesús, en el que bosquejó la ética de su Reino y los requerimientos para sus ciudadanos. Lucas dice que su versión de este sermón fue presentada el mismo día en que los Doce fueron designados. Siendo que Mateo es el Evangelio "más judío", y siendo que el sermón está dividido en cinco discursos que son paralelos con los cinco libros de Moisés, y como fue proclamado desde un "monte" (reflejando dónde Dios dio la Ley, el Monte Sinaí), algunos eruditos ven el sermón de Jesús como una nueva entrega de la Ley.

El sermón comienza con una afirmación que implica que estas enseñanzas que siguen estaban dirigidas a los discípulos. El sermón consiste en tres amplios com-

---

[3] Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista*, tomo 5, p. 581.

[4] *Ibíd.*, p. 313.

© Recursos Escuela Sabática

ponentes: las *Bienaventuranzas* (el término significa "benditos", "felices" o, mejor aún, "el don de Dios de la salvación" (5:1-12); el prólogo del sermón y las amonestaciones éticas (5:13-20; 6:1-7:23); y los contrastes entre las enseñanzas éticas de Jesús y las tradiciones legalistas comunes en ese tiempo y lugar (5:21-48). El sermón termina con una parábola que subraya la necesidad de sabiduría en la respuesta que cada uno da a las instrucciones del sermón (7:24-27). El siguiente bosquejo resume el sermón:

I. Blanco de sus ciudadanos: la perfección del carácter (Mateo 5)

A. Cómo llegar a ser ciudadanos de este reino (5:3-12)

B. Los ciudadanos de este reino como representantes de sus principios (5:13-16)

C. La norma de conducta del Reino de los cielos (5:17-47)

D. El blanco de sus ciudadanos: la transformación y perfección del carácter (5:48)

II. Incentivos para vivir correctamente y como ciudadanos ejemplares (Mateo 6)

A. Los motivos correctos en el culto, en el servicio y en las relaciones humanas (6:1-18).

B. El propósito de la vida: planificar y vivir para el Reino de los cielos (6:19-24)

C. Dios provee lo necesario a los que dan el primer lugar a su Reino (6:25-34) [5]

III. Privilegios y responsabilidades de la ciudadanía (Mateo 7)

A. La Regla de Oro y el poder para aplicarla (7:1-12)

B. La prueba de la ciudadanía: obediencia y autodisciplina (7:13-23)

C. Un llamado para una acción decisiva (7:24-27).

Este sermón fija una norma elevada de vida ética y moral. Está cargado con principios éticos de los cuales los cristianos pueden derivar instrucciones para su vida diaria en el hogar, la escuela, la clase de la Escuela Sabática, y en la iglesia. Bosqueja algunos de los valores éticos que las personas pueden obtener de este sermón.

Los cristianos deberían esforzarse para alcanzar estas normas, no solo cerca del fin de sus vidas sino también cada día en que vivan. De este modo, seremos la sal de la tierra y la luz del mundo.

---

[5] *Ibíd.*, p. 315.

© Recursos Escuela Sabática

"En todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas" (Mateo 7:12, NVI).

El Sermón de la Llanura (Lucas 6:17-49)

Los eruditos se refieren al discurso en Lucas, que corresponde con el Sermón del Monte de Mateo, como el Sermón de la Llanura. Difiere del Sermón del Monte en varios detalles, y no es el menor de ellos el hecho de que mientras que en Mateo Jesús sube a un monte, Lucas registra que Jesús estaba "en un lugar llano". Sin embargo, hay varias semejanzas y diferencias entre los dos sermones. ¿Cree que son el mismo sermón o que son sermones diferentes pronunciados en momentos diferentes?

Después de comparar los dos sermones, complete el siguiente cuadro:

Sermón del Monte	Sermón de la Llanura
Pronunciado en el monte	*Pronunciado en un lugar llano*
Largo	*Corto*

Algunas de las bienaventuranzas son idénticas en ambos sermones. Sin embargo, la diferencia en la primera bienaventuranza es notable y ha sido muy debatida. Mateo dice: "Bienaventurados los pobres en espíritu", mientras Lucas dice: "Bienaventurados vosotros los pobres". Algunos eruditos creen que la versión de Lucas es más original y que la de Mateo es espiritualizada. Otros sugieren que, combinando ambas versiones de las Bienaventuranzas y los sermones, nos proporciona un informe más completo de las palabras de Jesús. ¿Cree usted que las Bienaventuranzas deberían aplicarse literal y materialmente, como en Lucas, o espiritualmente, como en Mateo?

Una característica singular del sermón de Lucas son sus "*ayes*" (6:24-26). No hay una parte correspondiente a esta en el sermón de Mateo. Los cuatro *ayes* de Lucas parecen paralelos y contrastantes, y aun pueden ser considerados como equivalentes negativos de sus cuatro bienaventuranzas. Por ejemplo, en la pri-

© Recursos Escuela Sabática

mera bienaventuranza, los pobres son bendecidos, mientras que la declaración paralela de los *ayes* contiene una amonestación a los ricos.

Compare y contraste las Bienaventuranzas y los *ayes* de Lucas. ¿Qué comunica Jesús con estos contrastes? ¿Cómo pueden ayudarlo a mejorar su discipulado? Declaraciones como estas ¿habrán hecho que los ricos se alejaran de Jesús y, oportunamente, del cristianismo? ¿Qué les decimos a los ricos que desean entrar en el discipulado cristiano hoy? ¿Es falto de cristianismo odiar a nuestros enemigos y amar solo a los que nos aman? Este enfoque ¿pone en duda la sinceridad de mi discipulado?

Los discípulos son llamados a una norma elevada. Mientras que la gente del mundo ama a los que los aman y odia a los que los odian, se requiere que los discípulos adopten la actitud de Cristo. Deben aprender a amar a todos, incluyendo a los que no pueden ser amados y a los que los odian. Esto refleja a Dios, quien ama incondicionalmente y permite que la lluvia caiga sobre justos e injustos.

Lucas 6:37 al 42 prohíbe juzgar. ¿Significa esto que la iglesia no debería disciplinar a sus miembros? ¿Cuál es la diferencia entre juzgar y disciplinar, en la iglesia cristiana?

¿Qué revela Lucas 6:39 y 40 acerca de la relación entre maestro y discípulos?

Instrucciones para una gira misionera (Mateo 10:1, 5 - 11:1)

Una mayoría de los discípulos que Jesús eligió primero eran pescadores, algunos hasta descendientes de pescadores. Una característica que se observa en la metodología de la enseñanza de Jesús involucra usar lo que la gente ya sabía para enseñarle lo que él quería que aprendiera. Como se notó antes, él usó la metáfora de la pesca para ilustrar sus actividades futuras: Jesús les prometió que, en lugar de ser pescadores, los discípulos llegarían a ser "pescadores de hombres". Sin embargo, esta promesa no se cumplió hasta que estuvieron adiestrados.

Los discípulos comenzaron como aprendices de Jesús así como Jesús había sido un aprendiz de carpintero con José. Ellos observaban las actividades de Jesús y

© Recursos Escuela Sabática

aprendieron de sus contactos con otros. Lo observaron mientras ministraba en Galilea, "predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo". Ellos lo vieron mientras exhibía su compasión hacia las multitudes que "estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:35, 36). Escucharon sus palabras y notaron comentarios como este: "La mies es mucha, mas los obreros pocos" (Mateo 9:37). Su invitación para que los discípulos pidieran al Señor de la mies que enviara más obreros no pasó sin ser notada (Mateo 9:38).

Significativamente, es en este contexto que Jesús llamó y comisión a los Doce. La necesidad era grande y, como en cualquier salón de clases, el currículo incluía exámenes, prácticas y viajes de estudio. Los discípulos necesitaban la oportunidad de practicar lo que estaban aprendiendo y medir su aprendizaje en situaciones de la vida real. Jesús les dio autoridad para exorcizar demonios y sanar enfermedades y dolencias, pero ellos todavía estaban en la etapa de aprendizaje. Jesús también limitó sus movimientos. No debían ir a los gentiles ni a los samaritanos.

Jesús había ministrado a gentiles y samaritanos, así que ¿por qué no les permitió a los Doce que trabajaran con ellos (Mateo 10:5,6)? Este punto merece repetirse: Jesús usó lo conocido para enseñar lo desconocido. Jesús quería que los discípulos comenzaran en el contexto familiar de su propia cultura, donde podrían mejorar las habilidades necesarias para trabajar en otros ambientes. Además, ellos no habían captado todavía que Dios quería que trabajaran con personas de otro origen étnico.

¿Qué otras instrucciones específicas para el discipulado les dio Jesús a los Doce que aún siguen siendo relevantes?

En Mateo 10:9 y 10, Jesús instruyó a los discípulos para que no llevaran dinero, ni bolsas ni túnicas adicionales, ni sandalias ni varas para su viaje. En un análisis superficial, esto podría ser atribuido sencillamente a la brevedad de su misión. No obstante, una observación más estrecha sugiere que Jesús pudo haber estado enseñando una lección de dependencia de la providencia divina. Tal vez su propósito se nota en su comentario: "El obrero es digno de su salario" (Lucas 10:7).

Mateo 10:24 y 25 tiene implicaciones importantes para el discipulado, especialmente para las relaciones alumno-maestro. A menudo repetimos el dicho: "Como el padre, tal el hijo". "Como el maestro, así el alumno" también es un dicho relevante. En la fase de enseñanza/aprendizaje, el maestro decididamente tiene más para contribuir que el alumno, aunque no debería haber un complejo

de superioridad. Sin embargo, oportunamente, el alumno puede superar al maestro. No obstante, lo que Jesús enseña aquí es que los estudiantes deben ser considerados y tratados de acuerdo con la imagen y las realizaciones de sus maestros. Estos deben ser sabios para dar un buen ejemplo, porque lo que se enseña será transmitido.

Isaías predijo que el Mesías sería el Príncipe de Paz (Isaías 9:6). En ocasión del nacimiento de Jesús, los ángeles cantaron a los pastores, prometiendo paz en la tierra. ¿Por qué, entonces, Jesús dijo que él no había venido a traer paz a la tierra sino espada (Mat.eo10:34-36)? ¿Por qué alguien desearía ser un discípulo si el discipulado incluye los conflictos que Jesús predijo?

El hecho es que mientras que la paz es el resultado final de la misión de Jesús, en el ínterin, ese no es necesariamente el caso. Siendo que la naturaleza y las demandas del evangelio son contrarias a la práctica común, seguir a Jesús puede resultar en oposición aun de la propia familia de la persona. El evangelio puede producir reacciones diferentes de la gente, y lo ha hecho. Los discípulos deben estar preparados para tener experiencias de discipulado de éxito y de adversidad.

Mateo no menciona la misión específica de los Doce, pero Marcos y Lucas lo hacen. Marcos dice que salieron, invitaron a la gente a arrepentirse, echaron fuera muchos demonios, ungieron a muchos enfermos con aceite y sanaron a muchas personas (Marcos 6:12, 13). Lucas añade que volvieron e informaron a Jesús lo que habían hecho.

Trabajar en parejas tiene ventajas. La Biblia dice: "Hierro con hierro se aguza". A veces, cuando el camino se hace difícil, necesitamos un compañero para recordarnos que, cuando esto sucede, los valientes siguen andando.

La misión de los Setenta

En un pasaje singular limitado a su Evangelio, Lucas menciona el nombramiento de setenta discípulos, a quienes envió en un viaje misionero (Lucas 10:1-23). Lucas dice que, después de instruir a los discípulos, Jesús los envió de dos en dos a los pueblos y los lugares donde él tenía la intención de ir más tarde. Al enviar Jesús a los discípulos en esta misión preparatoria, indica su confianza en ellos y en sus habilidades. Compare y contraste las instrucciones que dio Jesús a los Se-

© Recursos Escuela Sabática

tenta con las que les dio a los Doce (Lucas 10:2-16; Mateo 10:5 y subsiguientes).

Lucas 10:17 dice que los Setenta regresaron de su misión con gozo, lo que sugiere que tuvieron un viaje misionero exitoso. Al contar lo realizado, Jesús mismo les garantizó su éxito. Ellos dijeron: "Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre". La respuesta de Jesús a su informe fue que, en su misión exitosa, él vio a "Satanás caer del cielo como un rayo" (Lucas 10:18). Contrariamente a algunas interpretaciones, esto no se refiere a la expulsión de Satanás del cielo después del pecado. Más bien, Jesús se estaba refiriendo a la derrota de Satanás mediante la misión de éxito de los discípulos.

En Lucas 10:23 y 24, Jesús les dijo a los discípulos que sus ojos eran bendecidos por ver lo que vieron, y que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ellos vieron y oír lo que ellos oyeron, pero que no tuvieron ese privilegio. Como mencionamos en otra parte, ver y escuchar en un contexto de enseñanza, implica comprensión. [6] ¿Qué quiso decir Jesús con esto?

Jesús quería decir que lo que los discípulos habían aprendido en su misión, así como lo que habían aprendido acerca del poder divino/humano sobre el reino de Satanás, era trascendental. Muchos profetas y reyes habían esperado experimentar al poder del Mesías, pero no pudieron. Los discípulos fueron bendecidos de tener esta experiencia educativa singular con el Maestro mismo, que transforma las vidas y que es vital para el discipulado.

La oración y el discipulado (Lucas 11:1 y ss.)

Una vez, después de que Jesús hubo orado, sus discípulos le pidieron que les enseñara a orar. Su pedido sugiere que no solo estaban impresionados por los hábitos de oración de Jesús, sino también percibían el poder que Jesús derivaba de la oración, y querían imitarlo. Una de las lecciones que los discípulos seguramente aprendieron es algo que nosotros necesitamos aprender también. A menudo, descuidamos nuestra vida devocional mientras atendemos las necesidades de otros. Jesús usó su vida devocional con el fin de recibir poder para cumplir su misión.

Siendo que algunos de los discípulos de Jesús habían sido discípulos de Juan el Bautista, sabían que Juan les había enseñado a orar a sus discípulos. De acuerdo con esto, le pidieron a Jesús que les enseñara a orar. Él les concedió su pe-

---

[6] Ver Bertram L. Melbourne, *Slow to Understand: the Disciples in Synoptic Perspective* (Lanham,Md.: University Press of America, 1988).

© Recursos Escuela Sabática

dido. Compara la oración como está registrada en Lucas 11:2 al 4, con la versión en Mateo 6:9 al 13. La mayor parte de las personas llaman a esta oración, que Jesús les enseñó a los discípulos, el Padrenuestro. Tal vez un título mejor sería la Oración Modelo. Juan 17, en donde Jesús agoniza por sí mismo y por sus discípulos, puede ser llamada la Oración del Señor. ¿Cuántas peticiones hay en esta oración? Compare y contraste Lucas 11:2 al 4 con Juan 17:1 al 26.

¿Qué quiso enseñar Jesús en su ilustración de Lucas 11:5 al 8? ¿Le parece que estuvo destinada a enseñar osadía y persistencia en la oración? Otra vez, ¿qué quiso enseñar en los versículos 11 al 13? ¿Es el mismo punto que el de los versículos 5 al 8?

En cierta ocasión, un cristiano hablaba en contra de las misiones extranjeras. Él creía que estaba mal inquietar a los pueblos de otras culturas, que se sentían cómodos y contentos sin el cristianismo. Hay una falla fundamental en esta posición: va en contra de las mismas acciones de Jesús; la misión que él asignó tanto a los Doce como a los Setenta, así como la comisión que les dio a los discípulos antes de su ascensión. La iglesia existe para expandir el Reino de Dios. El discipulado requiere que difundamos las buenas noticias a otros.

Un discípulo es un estudiante/seguidor de Jesucristo, que constantemente procura ser como su Maestro. Así como Jesús adiestró y envió a sus discípulos, cada iglesia local debe inaugurar un programa efectivo para facilitar, estimular y desarrollar discípulos.

El escritor Tennyson estaba en lo correcto cuando hace decir al Rey Arturo, dirigiéndose a Sir Bedivere: "Ora por mi alma. Más cosas se logran por la oración de lo que este mundo sueña" (*The Passing of Arthur*).

© Recursos Escuela Sabática